

Libros, política y tiro porque me toca



CUANDO ESTO
ESCRIBO 23 DE
ABRIL DE 2018,
se celebra en todo
el mundo el Día
Mundial del idioma
español.

Un informe presenta cómo el uso en la Cámara de Representante se asemeja más a la realidad hispana del país que en el Senado: un 14% de los congresistas usa el español frente a un 13% de senadores. Por partidos, el Partido Demócrata emplea con más frecuencia el español que los cargos del Partido Republicano el avance del español en Estados Unidos es incuestionable.

Mi amigo Daniel Ureña, presidente de The Hispanic Council, ve ese informe como "una herramienta con la que medir la temperatura del español en los representantes públicos de EE.UU".

El español es la lengua que une a

más de 572 millones de hablantes en todo el mundo. España es uno más entre la veintena de países que tienen a este idioma como oficial.

De hecho, en México y en Colombia superan a España en número de hablantes de español.

En el último anuario del Instituto Cervantes se destaca el dato del crecimiento que en los últimos años ha experimentado la lengua española en aquellos países donde no es oficial.

Uno de los casos más paradigmáticos es, sin duda, Estados Unidos. El país americano cuenta ya con más de 50 millones de personas que se pueden comunicar en este idioma en Estados Unidos hay más hablantes de español que en España: en el análisis se ha estudiado el uso personalizado de los más de 430 miembros de la Cámara de Representantes y los 100 senadores y se han cruzado los datos atendien-

do a criterios como el partido, el género, la pertenencia a comisiones, la edad, la procedencia o los años de servicio público.

El día de San Jorge conmemora la muerte de Jorge de Capadocia el 23 de abril de 303, y nunca faltan rosas, libros y enamorados en Barcelona. En Cataluña, El Día Internacional del Libro se convierte en una jornada festiva especialmente romántica. Es cuando los catalanes celebran su patrón, Sant Jordi, saliendo a la calle para cumplir una de sus tradiciones más populares: una fiesta de marcado carácter popular que aúna cultura y romanticismo. Ese día, las costumbres disponen que las parejas se intercambien regalos: los hombres reciben un libro y las mujeres una rosa aunque lo ignoren, el libro representa la sabiduría, y la rosa, el órgano sexual de las plantas.

Barcelona se convierte durante

esta jornada en una enorme librería-floristería al aire libre. Las calles se llenan de gente que pasea entre puestos de libros y rosas, buscando su obsequio no sólo para la persona amada, también para la familia o los amigos. Por toda la ciudad podrá encontrar tenderetes con las últimas novedades editoriales, ver a autores consagrados firmando ejemplares y, por supuesto, oler el aroma de las rosas. El origen de esta curiosa fiesta es una mezcla de tradiciones de distintas épocas. Coincide, por un lado, el hecho de que Sant Jordi sea desde el siglo XV el patrón de Cataluña; por otro, la famosa leyenda de San Jorge y el dragón; y, además, la antigua costumbre medieval de visitar la capilla de Sant Jordi del Palacio de la Generalitat, en donde se solía realizar una feria de rosas o "de los enamorados". Por esta razón, Sant Jordi también es conocido como el patrón de los

enamorados en Cataluña. Éste es un día que hay que aprovechar para visitar el Palacio de la Generalitat, porque celebra una jornada de puertas abiertas. En la galería noble de su interior, cómo no, tendrá la ocasión de adquirir rosas, ya que se instalan varios puestos de carácter benéfico. Asimismo, en esta fecha podrá disfrutar del concierto de música popular de su carrillón.

Como aprender a aceptar errores es un consejo que me dio una persona nada tíquismiquis, atando cabos hoy confieso que el repertorio del programa de actividades de las instituciones catalanas del Día de Sant Jordi libros, política y tiro porque me toca incluye la misa oficial en la capilla de Sant Jordi y la bendición de rosas en el patio gótico del edificio. Todo ello en catalán, y sin palabra alguna en "el idioma universal maldito y despreciable llamado el español", ¡cuánta paranoia!